



Inicio

HERRAMIENTAS DE LA IGLESIA CGI

DISCERNIENDO TUS DONES Y TU LLAMADO

¿QUÉ ES EL LLAMADO?



“El llamado es la verdad de que Dios nos llama a sí mismo tan decisivamente que todo lo que somos, todo lo que hacemos y todo lo que tenemos es investido de una especial devoción, dinamismo y dirección vivida como respuesta a su llamado y servicio.” – Os Guinness en su libro, *El Llamado: Encontrar y Cumplir el Propósito Central de tu vida*, presenta cuatro elementos claves del llamado bíblico, una distinción entre el llamado primario y secundario, y un recordatorio del llamado colectivo de la Iglesia de Cristo



EL LLAMADO BÍBLICO

La palabra hebrea traducida como "llamado" en el Antiguo Testamento por lo general tiene el mismo simple significado como el uso cotidiano de la palabra inglesa "llamar". Hay una sencillez y un contexto relacional incluido en el sentido bíblico del llamado.

2. En el Antiguo Testamento, "llamar" también puede significar "nombrar". En este caso, "nombrar" significa más que simplemente categorizar sino "llamar a ser o hacer". Esta forma de "llamar... es la fusión del ser y el devenir."

3. En el Nuevo Testamento, "llamar" se usa como sinónimo de salvación, como cuando Dios llama a la gente a Él mismo en Cristo.

4. En el Nuevo Testamento y en la vida de la iglesia primitiva, "llamar" también se usa como metáfora para la vida permanente de fe.

LLAMADO PRIMARIO Y SECUNDARIO:

"Nuestro **principal llamado** como seguidores de Cristo es por y para Él. En primer lugar, estamos llamados a Alguien (Dios), no hacia algo (como la maternidad, la política o la enseñanza) ni a un lugar (como el centro de la ciudad o Mongolia).

"Nuestro **llamado secundario**, considerando quién es Dios como soberano, es que todos, en todas partes y en todo, piensen, hablen, vivan y actúen enteramente para Él. Por lo tanto, podemos decir correctamente en cuanto al **llamado secundario** que estamos llamados a hacer hogar, al ejercicio del derecho o a la historia del arte".

"Pero estas y otras cosas son siempre el llamado **secundario**, nunca el primario. Son 'llamados' en lugar del 'llamado'. Son nuestra respuesta personal a la dirección de Dios, nuestra respuesta al llamamiento de Dios. Los llamados secundarios importan, pero solo porque el llamado principal es lo más importante". – Os Guinness

LLAMADO COLECTIVO

"... la llamada de Jesús es personal pero no puramente individual; Jesús llama a sus seguidores no sólo a una vocación individual sino también a una vocación colectiva". – Os Guinness



GRACE COMMUNION
INTERNATIONAL

Visita comuniondegracia.org

RESUMIENDO EL LLAMADO

El compromiso con el llamado colectivo de la iglesia puede verse como:

- Resistir la tentación del hiper-individualismo
- Honrar el propósito de la Iglesia en nuestros llamados personales



DISCERNIR ENTRE UN DON Y UN LLAMADO

Cada miembro del cuerpo de Cristo tiene el mismo llamado principal. Pero Dios nos da diferentes dones (Romanos 12:4-8) y nos invita a una diversidad de segundos llamados. Podemos pensar en segundos llamados como respuesta personal al primer llamado de Cristo. Entonces, nuestros dones dados por Dios, nuestras pasiones, nuestras experiencias, nuestros contextos, se convierten en elementos que dan forma a nuestros segundos llamados. La iglesia local ofrece una comunidad centrada en Cristo y guiada por el Espíritu. Dentro de esta comunidad, podemos discernir lo que Dios es haciendo en nuestras vidas: sus dones, llamados, invitaciones para nosotros.

Aquí hay algunas prácticas que pueden ayudarnos a crecer como comunidades de iglesias que disciernen juntos los dones y el llamado.

- Mantén primero lo primero: los dones y los llamados fluyen del llamado principal. Nuestra llamado más alto es a la persona de Cristo.
- 4 ideas ¡Participa!, pasa tiempo con la gente, conoce las pasiones, los dones, las historias de vida y cómo Dios está trabajando en las vidas de los demás.
- Crea espacio para la exploración del ministerio. La oportunidad de explorar diferentes áreas del ministerio. puedes ayudar a una persona a descubrir dones y llamados que no sabía que tenía.
- ¡Sé un mentor! Un mentor afectuoso es un compañero invaluable en el camino del discernimiento.
- ¡Ministerio en equipo! Trabajar en equipo crea espacio para una diversidad de dones y llamados a participar juntos en el ministerio de Jesús.
- Deja de lado la “mentalidad de escasez” o las invitaciones “basadas en la necesidad” para participar en el ministerio y liderazgo. Has que todos inviten, unos a otros a áreas de participación ministerial que encajen bien con base al discernimiento de dones y llamados.
- Crea espacio para ti mismo y para los demás para que los segundos llamados sean por temporadas.
- Dios nos ha dado los unos a los otros, el camino del discernimiento no está destinado a ser un camino solitario. Confirma los dones y el llamado en la comunidad de la iglesia.

PRÓXIMOS PASOS

A la luz de la verdad de que somos llamados a una relación con Dios, ¿Cómo debería influir esto en nuestros llamados secundarios para participar en el ministerio con Cristo? En compañerismo, comienza algunas de las prácticas anteriores para discernir cómo el Espíritu está obrando en y a través de la comunidad en la Iglesia.